

La gobernanza local, piedra angular de la buena gobernanza y un objetivo fundamental de la Agenda Post-2015

Resumen de las recomendaciones

El buen desempeño de los gobiernos locales como proveedores y reguladores de los servicios públicos es determinante para alcanzar muchas de las metas de los ODM y para que se dé mayor concreción y sostenibilidad a la futura Agenda de desarrollo. La gobernanza local y el desarrollo local constituyen por tanto un nexo para responder a los desafíos que representan la reducción de la pobreza, de la desigualdad y la defensa del medio ambiente.

A continuación se resumen las principales recomendaciones sobre la gobernanza local que deberían incluirse en la Agenda Post-2015:

- La gobernanza debe ser un tema transversal para todos los ODM.
- La descentralización hacia los gobiernos locales debe ser reconocida como una necesidad para fortalecer la democracia y la prestación de servicios y para garantizar un "entorno institucional favorable" que permita a las autoridades locales asumir sus responsabilidades.
- La democracia local debe ser apoyada y consolidada como uno de los pilares de la gobernanza local y nacional.
- La distribución de recursos y responsabilidades entre los gobiernos central y local debe ser definida de manera clara y equilibrada para permitir que las autoridades locales puedan ser responsables y rindan cuentas al pueblo que les eligió.
- La gobernanza urbana debe favorecer la integración de los diferentes niveles de decisión, en particular en las grandes áreas urbanas y en las ciudades intermedias. La consolidación de un marco de gobernanza multinivel coloca a las autoridades locales como actores centrales del gobierno de la ciudad.
- El fortalecimiento de las capacidades y de los mecanismos de rendición de cuentas de los gobiernos locales es fundamental para reforzar la confianza de la población en las instituciones públicas.
- La equidad de género en el gobierno local fortalece la democracia y debe fomentar la participación de las mujeres en los consejos locales.

Algunos procesos que inciden sobre la gobernanza post-2015

La tendencia hacia una mayor democracia local y hacia la descentralización emerge como respuesta a las reivindicaciones democráticas de la población y a las demandas de mayor autonomía en ciertas regiones.

La aplicación del principio de subsidiariedad ofrece una guía que implícitamente orienta los procesos de descentralización y refuerza la gobernanza local. Mientras que el progreso de la democracia local es aún reciente y se enfrenta muchas veces con grandes dificultades, las demandas ciudadanas de servicios más adaptados a sus necesidades obligan crecientemente al Estado a descentralizar las funciones y responsabilidades a los niveles más bajos de gobierno.

Los gobiernos locales y la reducción de la pobreza

Los gobiernos locales juegan un papel importante en el suministro de servicios públicos que inciden directamente sobre la reducción de la pobreza. La oficina del alcalde suele ser el punto donde confluyen las inquietudes de la población solicitando apoyo contra la miseria. Muchas de las innovaciones de los últimos veinte años, que condujeron a una mejora en el suministro de servicios básicos hacia poblaciones de bajos ingresos, han sido impulsadas por los gobiernos locales en las áreas urbanas.

Disminuir la brecha entre las responsabilidades y los recursos de los gobiernos locales

La existencia de un desequilibrio entre las tareas asignadas a los gobiernos locales y los recursos disponibles representa un grave obstáculo para la gobernanza local efectiva. Como consecuencia de las reformas de descentralización, las autoridades locales han adquirido mayores responsabilidades y competencias para la prestación de servicios básicos (infraestructura para escuelas, instalaciones de salud pública, acceso al agua potable, saneamiento, gestión de residuos, etc.), así como para la planificación urbana, la implementación de políticas sociales, la gestión ambiental y el desarrollo económico local.

Esta brecha entre responsabilidades y recursos condiciona especialmente la consecución de los OMD. El desequilibrio se refleja en el bajo ratio de gastos locales sobre el gasto público nacional, por ejemplo en África el gasto local oscila alrededor del 8% del gasto global del gobierno de promedio en la mayoría de los países (mientras asciende a 25% de promedio en Europa). Algo similar acontece con los recursos humanos calificados.

La falta de recursos limita la capacidad del gobierno local para asumir la prestación de servicios básicos, lo que erosiona el papel de las autoridades locales y genera desilusión entre la población. Esto debilita la democracia local y puede, a su vez, impactar sobre los cimientos de la democracia a nivel nacional.

Tomar en consideración la rápida urbanización

El mundo experimenta un proceso de urbanización acelerada, con el crecimiento de las ciudades de más de un millón de habitantes y de las ciudades de tamaño mediano, la mayoría de las cuales presentan diferentes niveles de déficits de infraestructuras y de prestación de servicios urbanos básicos. La importancia del éxodo rural, la urbanización de la pobreza y el impacto de los nuevos retos ambientales (cambio climático, riesgos de desastres naturales) tienen un gran impacto sobre la gobernabilidad local y no están considerados adecuadamente en los ODM.

El desarrollo de la urbanización crea la necesidad de mecanismos innovadores de gobierno para las regiones metropolitanas, cuyo tamaño y complejidad se expanden rápidamente. La gobernanza de las regiones metropolitanas requiere nuevas modalidades para coordinar los diferentes gobiernos locales, los diferentes niveles de la administración y las empresas que prestan los servicios. Los gobiernos locales son actores claves en la construcción de esta nueva gobernanza urbana, mientras que las mega-ciudades se convierten en verdaderas locomotoras de crecimiento que contribuye a la integración regional.

Para responder a esta evolución, es urgente explorar mecanismos de financiación que permitan a las autoridades locales responder a los desafíos, así como mejorar la cooperación con los gobiernos nacionales.

Fortalecimiento de la democracia participativa y de la rendición de cuentas

En acuerdo con la transferencia de responsabilidades y de recursos, es necesario promover que la rendición de cuentas y la democracia participativa estén bien arraigadas en el sistema. En diferentes regiones del mundo, las autoridades locales han desarrollado formas innovadoras de participación ciudadana que contribuyen a renovar la democracia local, **asegurando que las decisiones locales responden a la demanda local, favorecen la inclusión y la apropiación.**

Algunas de estas prácticas innovadoras incluyen: los presupuestos participativos, las asambleas de aldea o "jornadas de diálogo" entre las autoridades locales electas y las comunidades, sistemas de cuotas reservadas para garantizar la representación de las mujeres, de las autoridades tradicionales o de ciertas minorías, el uso de los medios de comunicación y de nuevas tecnologías para fomentar la participación, así como distintas modalidades de referéndum o consultas.

Sin embargo, todavía se requieren considerables esfuerzos para fortalecer la transparencia local, la participación ciudadana y la circulación de la información, así como sistemas de control basados en el respeto de la autonomía local (rendición de cuentas). La participación de las mujeres en la toma de decisiones locales es también una manera de desarrollar un enfoque de género en el gobierno local.